

## Suscripción.

En la capital. . . 4'50 pías. trim.  
Id. de fuera de la  
capital. . . 5 Id. Id.  
Ultramar en oro. 18 Id. semtr.  
Id. por un año.  
en oro. . . 27 Id.  
Extranjero, tri-  
mestre. . . 7'50 pías.

Todo pago se entiende por ade-  
lantado.

Toda la correspondencia se diri-  
girá al Director de este periódico.

REDACCIÓN Y ADMIN.—Progreso 4-3.º

# LA LUCHA

Diario liberal de Gerona.

## Anuncios.

En la primera página, una peseta  
la línea.—En la 2.ª 75 céntimos  
En la tercera, 50.—En la 4.ª 25.—A  
los señores suscritores, 12 cént.  
—Anuncios mortuorios, en la 4.ª  
página desde 7 pesetas 30 céntimos  
en adelante.—Comunicados y re-  
mitidos de 1.ª a 5.ª pías. línea a ju-  
icio de la Administración.  
Inscripción 6 no, no se devuelve  
ningún original.

Corresponsal en París para anun-  
cios y reclamos, A. LORETTE, 61  
RUE CAUMARTIN.

Año XVIII.

Se publica todos los días ex-  
cepto los siguientes a festivos.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. JOAQUIN RUIZ BLANCH.

Números sueltos 25 céntimos.

N.º 3.607

JUEVES 4 OCTUBRE DE 1888

## Sección Oficial.

GACETA del 1.º.—No contiene disposición al-  
guna de interés general.

## VIAJE DE NUESTRO JEFE.

Como todo el mundo aquí en esta tie-  
rra de España pretende saber de los  
asuntos ajenos más que los propios in-  
teresados, no falta gente despreocupa-  
da que, por puro pasatiempo, se entre-  
tiene en traer y llevar a los hombres  
políticos como si fueran zarandillos a  
disposición de desocupados.

Entre lo que fija la atención de esos  
quimeristas con preferencia nada nue-  
va, porque en ellos es proverbial, se en-  
cuentra el Jefe del reformismo nuestro  
distinguido amigo el Excmo. Sr. Don  
Francisco Romero Robledo a quien, por  
atribuirle, algunos le conceden hasta el  
don de la ubicuidad y, por quitarle,  
otros le roban hasta el menor vestigio  
de importancia pintándolo «solo como  
el Cuco cuando el Cuco está solo» se-  
gun diría el autor de una conocida zar-  
zuela.

Desde hace tiempo que esos mango-  
neadores de voluntades extrañas están  
haciendo viajar a nuestro ilustre amigo  
y jefe, con la misma frescura con que lo  
hacen aplazar y hasta renunciar a ex-  
cursiones, y con el mismo aplomo con  
que anuncian sus actitudes y hasta las  
frases y declaraciones que pronunciará  
dentro de unos cuantos meses.

Este afán ha subido de punto en es-  
tos pasados días con motivo de la visi-  
ta que a la Exposición de Barcelona tie-  
nen anunciadas los señores Cánovas,  
Castelar y otros hombres ilustres de  
nuestra patria; quien dice que el señor  
Romero Robledo vendrá como Juan par-  
ticular sin carácter de Jefe de partido;  
quien que ha renunciado al viaje, por  
razón es que ellos indican pero que no  
saben por la de que no existen; quien  
anuncia que el señor Romero, después  
de celebrar una conferencia con el se-  
ñor Sagasta, ha renunciado a la excur-  
sión proyectada, y quien y quienes se  
empeñan en contradecirse, asegurando  
lo que niegan al cuarto de hora y ne-  
gando lo que afirmaron cinco minutos  
con anticipación.

Nosotros no tenemos que quitar ni  
aumentar las ilusiones de los que se  
creen tan enterados de cuanto en nues-  
tro partido pasa; pero por coincidir con  
nuestros informes, lean si gustan las si-  
guientes líneas que antes de ayer publi-  
có nuestro ilustrado colega *El Noticiero  
Universal*:

Por conducto autorizadísimo sabemos, que el  
señor Romero Robledo está dispuesto a venir a  
Barcelona tan pronto como las circunstancias se  
lo permitan; visita que desea realizar por encima  
de todos los obstáculos, y que no dejará de pro-  
ducir resultados satisfactorios para el partido po-  
lítico que capitanea tan distinguido hombre pú-  
blico.

Sabemos, por otra parte, que sus amigos y co-  
rreligionarios de esta capital y de las demás pro-  
vincias del Principado, se disponen a renir en  
asamblea para tratar de los asuntos del partido.

Creemos por nuestra parte que la visita del  
señor Romero Robledo a esta capital, ha de ser  
fructuosa para la región catalana, dadas las ideas  
proteccionistas del citado personaje y las gran-  
des simpatías que demuestra por la industria na-  
cional y los intereses generales del país.

Tomen nota, pues, de estas líneas los  
que sin cesar se ocupan de nuestro Jefe

dándole y quitándole lo que ni necesita  
ni busca, y tengan en cuenta nuestros  
amigos de la provincia, que el conteni-  
do de ese suelto concuerda con las no-  
ticias que tenemos recibidas y, por tan-  
to, que la venida a Barcelona del cari-  
ñoso amigo vá a tener más resonancia de  
la que muchos se figuran por cuanto el  
partido reformista de Cataluña probará  
a su Jefe su incondicional adhesión, su  
fé omnimoda en el ilustre caudillo que  
lo dirige y su fuerza, cohesión, disci-  
plina y entusiasmo por la causa que de-  
fiende.

Si el proyecto de asamblea se reali-  
za, el reformismo de la provincia de Ge-  
rona estará numerosamente representa-  
do a no dudar, como lo estará el del res-  
to de las provincias catalanas porque,  
cuantos seguimos al señor Romero Ro-  
bledo, no pertenecemos al género de los  
convencionales, de los que adoran al  
Dios éxito y de los que se afilian a los  
partidos cuando los vén a la puerta del  
poder sin tener el valor de la conse-  
cuencia y mucho menos la fé de los cre-  
yentes.

## La carta de D. Carlos.

Hé aquí la que sirve de programa  
a *El Correo Español*, periódico que  
ha venido al estadio de la prensa a  
combatir a los desleales, como lla-  
man los carlistas a los que siguen  
las inspiraciones del señor Nocedal.  
Fíjense nuestros lectores, porque ella  
da idea exacta del estado en que vi-  
ve el antiguo partido carlista:

Venecia 20 de Septiembre de 1888.

Mi querido Llauder: Con especial satis-  
facción he leído tu carta del 14 anuncián-  
dome la inmediata aparición de *El Correo  
Español*. Si todo periódico que venga a de-  
fender nuestra santa causa es acogido por  
mi con aplauso, mi complacencia sube de  
punto al recibir el anuncio del tuyo por  
las circunstancias en que aparece, y por  
hallarse a su frente persona tan de anti-  
guo estimada y querida por mí y tan ca-  
lumniada como tú por nuestros enemigos  
inferiores.

También yo he sido calumniado, y sé  
que si las amarguras que nos causan los  
ataques de los enemigos desmascarados  
se compensan con el consuelo de que nos  
atacan porque no nos conocen bien, el do-  
lor es harto más vivo cuando vienen de  
ingratos defraudados en sus ambiciones.  
Pero ni yo me he abatido, ni tú te abatirás  
tampoco. Honra insigne es verse atacado  
por la revolución franca o encubierta, pu-  
es revolucionarios son todos los que se o-  
ponen a la autoridad legítima en el ejerci-  
cio de sus atribuciones.

Apruebo el programa que me sometes,  
y confío que el nuevo periódico ha de es-  
tar a la altura de su misión: defender la  
Religión, la Patria y la Monarquía, pero  
sin suplantarla; servirlas, pero no susti-  
tuirlas a ellas. Un periódico ha de ser an-  
te todo un periódico, no un pulpito. De  
esta usurpación del magisterio doctrinal  
o de la dirección política es de lo que más  
encarecidamente te encargo apartarte. Ni  
la prensa tiene misión religiosa, propia-  
mente docente, ni facultades directivas. El  
olvido de esta verdad elemental ha sido  
causa de hondas perturbaciones religiosas  
y políticas, cuyas huellas debe borrar *El  
Correo Español* con una conducta diamet-  
ralmente opuesta.

De todos los males que la revolución ha  
traído sobre España, acaso hay uno solo  
irreparable: la pérdida de nuestro imperio  
americano, que yo espero podrá compen-  
sarse con nuestra íntima unión a esos pue-

blos de nuestra fé, de nuestra sangre y de  
nuestro idioma, cuyas grandes cualidades  
he podido apreciar al visitarlos. A la revo-  
lución debemos también el aniquilamien-  
to de nuestra marina, la ruina de nuestra  
agricultura, la desaparición de la riqueza  
pública, merced a deplorables leyes finan-  
cieras, nuestro descenso del rango de po-  
tencia de primer orden, el desbarajuste y  
desmoralización administrativos engen-  
drados por la centralización, la anulación  
como elementos de influencia social del  
clero y de la nobleza. De estos y otros mu-  
chos quebrantos producidos por la revo-  
lución, podemos repararnos, pero nunca  
con la táctica pueril é inofensiva de limi-  
tarnos a la repetida afirmación de que co-  
nocemos la causa del mal y su remedio, y  
no salir de ahí. Esa afirmación debe ser,  
sí, nuestro punto de partida; pero una vez  
asentada, en lugar de inmovilizarnos en  
ella, cumplenos echar a andar y acudir  
con materiales a cubrir cada una de las  
brechas abiertas en el edificio social.

Más afortunados los verdaderos católi-  
cos en España que en país alguno, ven  
sus aspiraciones encarnadas en un partido  
político, con soluciones prácticas y que  
pueden ser inmediatas. Sería renunciar  
a esta ventaja el encerrarse en el platóni-  
mo de los de otros países menos favore-  
cidos, ó en la defensa y desarrollo pura-  
mente teóricos de los sanos principios que  
cuadran perfectamente a los órganos de  
exclusiva índole religiosa.

Un periódico español y monárquico, pue-  
de ser y debe ser algo más. Con ese ob-  
jeto fundas tú *El Correo Español*, que no vi-  
ene al estadio de la prensa para estudiar  
las corrientes que predominan entre cier-  
ta clase de lectores y darles gusto, aunque  
sea estérilmente para la patria, sino para  
decirles la verdad y ponerles en el camino  
si van descaminados.

Quiero también que tu periódico de-  
muestre que no son os, como nuestros ad-  
versarios tienen interés en pintarnos, e-  
nemigos de toda cultura científica, litera-  
ria y artística, ni refractarios a todo pro-  
greso cristiano. Ardientemente deseamos  
todos los verdaderos, y para probarlo con  
hechos, *El Correo Español* defenderá no  
sólo los intereses nacionales de España,  
sino los de cada una de las clases de la  
sociedad; lo mismo del sacerdote que vi-  
goriza las almas, que del labriego que fe-  
cunda los campos; lo mismo del soldado  
que con su sangre abriga las glorias de  
la patria, que del pensador ó el artista que  
las avalora con su ingenio.

Y al defender estos sagrados intereses,  
no pierdas nunca de vista que a la habili-  
dad es preferible la buena fé, y que es la  
indulgencia harto más recomendable que  
el rencor. Usa de férrea energía en los  
principios y de caridad inagotable con las  
personas, sin descender jamás a las po-  
lemicas mezquinas que todo lo empuje-  
cen. A esto no se oponen el que rechaces  
con todo vigor las falsedades de que nues-  
tros adversarios son tan pródigos, pero  
sin dispensarles el honor de discutirlos,  
una vez que las hayas desmentido cate-  
góricamente.

Cuando en los albores de mi vida pú-  
blica, veinte años há, creyó la revolución,  
en vísperas de uno de sus más arrollado-  
res desbordamientos, arrastrarme a capi-  
tanearla con promesas tentadoras, mi re-  
puesta fué: «Soy tan inflexible en materia  
de principios, como indulgente en cuestión  
de personas.»

Esta ha sido la profesión de fé política  
de mi vida entera. Elocuentemente lo ates-  
tigan mis Manifiestos y mis actos. Resu-  
men los primeros de la política tradicional  
de España, proclaman los segundos a la  
faz del mundo el espíritu de conciliación  
que me anima en las cuestiones accidenta-  
les ó secundarias.

A ese doble criterio quiero que se ajus-  
te *El Correo Español*, aspirando a que la

citen en la prensa, a la par que por la in-  
flexibilidad en los principios, por la gene-  
rosidad de sus sentimientos y la cortesía  
y elevación de su lenguaje.

En la confianza de que así ha de proce-  
der una publicación puesta en tus manos,  
te prometo enviar a ella, como últimamen-  
te hacia al *Correo Catalán*, todas las dispo-  
siciones oficiales, y recomiendo a la prensa  
fiel y a mis amigos que procuren, por  
cuantos medios estén a su alcance, es-  
parcir su lectura por todas partes.

Dos encargos del momento ha de cum-  
plir además *El Correo Español* cuando a-  
parezca. Es el primero agradecer en mi  
nombre a la prensa leal de Madrid y de  
provincias el concurso que me ha presta-  
do durante los últimos acontecimientos, y  
decir a todas las personas que han secun-  
dado mi política, el gran consuelo que he  
recibido con esta espontánea manifestación.  
En todas las ocasiones análogas, he asisti-  
do al mismo imponente espectáculo. Llá-  
mese el transfuga como se llame, siempre  
a su defección han respondido los verda-  
deros tradicionalistas, siguiéndome como  
un solo hombre.

El segundo encargo que encomiendo a  
tu periódico, es el de desmentir de una vez  
para siempre todas las falsedades que so-  
bre mis ideas, propósitos y sentimientos  
han inventado los desertores de nuestra  
causa, y que la prensa liberal reproduce y  
propala.

Se ha dicho de mí, el hijo más sumiso  
de la Iglesia, que me erigia en juez de doc-  
trina religiosa.

Se ha dicho de mí que usurpaba atribu-  
ciones espirituales, cuando ahora mis-  
mo te recomiendo la necesidad absoluta  
de no incurrir en esas deplorables confu-  
siones, con que tanto han escandalizado a  
los buenos que nos calumnian.

Se ha dicho de mí que enviaba prin-  
cipes de mi familia a Madrid para preparar  
reconciliaciones que de consuno rechazan  
mi deber y mi decoro, mi historia y mi  
carácter.

Se ha dicho de mí que yo había adquiri-  
do compromiso formal de no combatir a la  
regencia, y no poner trabas a la situación  
imperante en España. Inexactitud igual a  
las anteriores. Yo no he adquirido compro-  
miso alguno. Estoy libre, tan libre como  
el día que di el grito de guerra contra el  
extranjero y contra la república. Si bien  
no quiero turbar la paz en España mien-  
tras no me vea, como entonces me vi, lla-  
mado por unánime clamor de todos los opri-  
midos, eso no implica que renuncie a ningun-  
a de mis declaraciones, ni que consienta  
en licenciar a uno solo de los soldados de  
mi causa. Quiero, lejos de eso, mantener  
la más estrecha cohesión entre los nues-  
tros, y apercibido, espera la hora de Dios  
sin abdicaciones de ningún género.

Tu afectísimo,  
CARLOS

## DESDE PARIS.

1.º de Octubre de 1888.

De hecho puede decirse que las vaca-  
ciones políticas han cesado, a partir de  
hoy. De una parte, es el presidente de  
la República quien dá la señal, aban-  
donando su retiro de Fontainebleau para  
regresar y reinstalarse en París de una  
manera definitiva, y de otra son los mis-  
mos diputados y senadores, los cuales  
empiezan a afluir en gran número a la  
capital, preparados ya para reñir en el  
Parlamento—que decididamente volve-  
rá a atrir sus puertas el día 15—la pri-  
mera batalla. El cambio repentino de  
la temperatura ha contribuido sin duda  
por mucho a este regreso, y casi en ma-  
sa de la mayor parte de los hombres  
políticos a París.

La política volverá, pues, a adquirir



su actividad, y la crónica diaria podrá de hoy más ir bien repleta de incidentes de sensación.

Este país, con todo—con vacaciones ó sin ellas—es el país donde con mayor facilidad surgen ó se provocan los incidentes. Diríase que este país de actividad febril, la nerviosidad de los ciudadanos está constantemente sobreexcitada, y que cuando los hechos reales no vienen á excitar la opinión para provocar ó un duelo, ó una polémica, ó un escándalo, hay como una especie de necesidad patológica que obliga á inventarlos ó á darlos á la publicidad.

A esto y no á otra cosa obedecieron sin duda las gravísimas declaraciones formuladas días atrás por el diputado socialista Numa Gilly, contra la mayoría de los individuos de la Comisión de presupuestos, á quienes aquel calificó como sabien ya nuestros lectores; á esto, y no á otra cosa, obedecieron las revelaciones indiscretas y ligeras en su forma del atrabiliario diputado bonapartista Mr. de Cassagnac, afirmando por referencias que no han resultado muy bien justificadas, que en el Palacio Borbon, los diputados no veían seguros ni sus documentos ni sus valores, fundándose para ello en el hecho de habersele sustraído una cierta cantidad á un señor diputado y en fin, á esto también, y solo á esto, obedece el escándalo promovido á última hora por la lijereza de un periódico marsellés, afirmando que el senador boulangista Mr. Naquet (el autor de la célebre ley del divorcio) había dicho una porción de barbaridades *vis á vis* de algunos importantes personajes políticos, quienes se han visto en la precisión de publicar bajo su firma la desautorización más completa, á fin de no quedar envueltos en el lodo de la calumnia que la opinión acepta casi siempre sin discutir por la sensación que esto le produce.

El asunto en verdad valía la pena, y han hecho, en nuestro concepto, perfectamente los señores Rouvier, Goblet y Flourens presentando la faz al público é hirguiendo noblemente la cabeza para protestar contra la infamia que, al decir del periódico marsellés, Mr. Naquet les atribuía. Tratábase de una supuesta proposición de alianza presentada por el emperador de Rusia en tiempo del ministerio Goblet. Disponiase este á aceptarla cuando de repente surgió la crisis; el gabinete fué derribado y hé aquí que, al sucederle el ministerio Rouvier-Flourens, aquella ventajosa proposición resulta descortésmente rechazada porque sí, y en todo caso para dar gusto al canciller Bismarck, de quien los ministros Rouvier y Flourens son poco menos que unos débiles comparsas.

Por su parte, los ministros aludidos protestan con indignación contra tan insidiosa calumnia desmintiendo categóricamente el hecho en todos sus pormenores y, por la suya, el senador Naquet asegura que jamás ha dicho semejante despropósito y que su pensamiento ha sido completamente *disfrazado*.

#### La instrucción pública en Francia.

Es en estos momentos, cuando la Comisión de presupuestos de este país está examinando los de cada departamento, viene de molde decir breves palabras sobre la altura en que se ha colocado Francia en materia de instrucción y de enseñanza.

La instrucción primaria es absolutamente obligatoria; todos los municipios, sin exceptuar uno solo, tienen su escuela, y casi todos tienen el establecimiento de su propiedad. Hay escuelas primarias superiores en todas las ciudades; institutos (liceos) en todos los departamentos; numerosos colegios de enseñanza especial y facultativa en todos los grandes centros; bibliotecas escolares, bolsas de licencia, pensiones

de viaje, dos grandes escuelas en Atenas y Roma, etc... La segunda enseñanza para niñas, ha sido creada por decirlo así, *de todas piezas*. Aquel que dijo un día: «Es preciso dar á la instrucción pública, sin perplejidades ni arrepentimientos, todos los millones que necesite» puede estar satisfecho: la República ha realizado su sueño.

*El viaje del emperador Guillermo.*—Continúa discutiéndose vivamente en todos los círculos diplomáticos de Europa el mal efecto producido por la publicación del informe del canciller Bismarck tratando de desautorizar, y en cierto modo de deprimir, las declaraciones contenidas en el *Diario* del último infortunado emperador de Alemania. En todas partes se ha oído un clamor general de indignación contra la conducta del Canciller y contra la debilidad del emperador Guillermo aprobándola hasta en sus últimas conclusiones. Y todo el mundo se pregunta: ¿qué es lo que pretende el Canciller con su actitud y procedimientos?—S.

#### Noticias locales y generales.

Decididamente se suprimen los boletines de retorno en los transportes de embalajes y embases vacíos, que se hagan en las líneas de Tarragona á Barcelona y Francia.

Esta es una de las innovaciones que, aunque tarde, introduce aquella Compañía en su tarifa de envases y embalajes. Y decimos tarde, porque las demás Compañías españolas tienen suprimido hace tiempo aquel documento. Según antecedentes de buen origen, la nueva tarifa para los referidos transportes, que comprende otras modificaciones además de la citada, vá á ser sometida inmediatamente á la aprobación superior.

—Anteayer salió para Port-bou Don Leopoldo González, con objeto de tomar posesión del destino de Oficial de segunda clase, Jefe de la sección de impuesto de alcoholes establecida en la Aduana de aquel punto; de cuyo nombramiento dimos cuenta á nuestros lectores oportunamente.

—Ha sido declarado suspenso de empleo y sueldo, el oficial segundo de la Aduana de Port-bou D. Ricardo Gutierrez Retortillo.

—Parece que el asunto de que nos ocupábamos ayer, ha sido puesto en conocimiento de los Tribunales, tanto por el Inspector señor Fernandez como por el joven detenido.

Veamos á ver quien ha roto los platos y quien los paga.

—El cuarteto llamado *Florentino*, que no ha mucho tuvimos el gusto de aplaudir en dos conciertos que en esta ciudad celebró, ha sido contratado por el dueño del café del Siglo XIX de Barcelona, con objeto de obsequiar á sus parroquianos con una serie de veladas.

—En virtud del fallecimiento del que fué ilustrado catedrático de Física y Química del Instituto Provincial de esta ciudad, Dr. D. Buenaventura Ribera, la *Gaceta* del 1.º del que cursa, anuncia la provisión de aquella plaza por traslación.

—El Ayuntamiento ha acordado la adquisición de terrenos para la construcción de un Matadero que responda á las necesidades públicas y reuna, al mismo tiempo, cuantas condiciones de salubridad y medios de que en absoluto carece lo que hoy se llama matadero con todos los honores de pocilgueria.

Como el acuerdo se adoptó á consecuencia de un sueldo de nuestro periódico publicado uno ó dos días antes de la última sesión, debemos dar al Ayuntamiento en general y al señor Boxa en particular, como iniciador del acuerdo, la enhorabuena más completa por lo acordado, y las gracias por la deferencia

en atender los deseos de la opinión expresados por nuestro conducto, cosa á que estamos en Gerona muy poco acostumbrados.

Esta y otras son las mejoras que necesita la capital y que pueden hacerse á medida que lo consienta el estado de los fondos, sin temor á que nadie las censure.

—¿En donde está Boulanger?

Muchos son los aficionados á la lectura de la prensa periódica que para sus adentros, se hacen la anterior pregunta.

Los diarios de Madrid dan cuenta de que el ex-ministro de la Guerra francés, se hallaba el día 1.º en la corte y que era muy visitado por algunos militares y personajes en el hotel de la Páz, en donde se hospedaba. Decían también que aquella misma noche debía salir para Barcelona.

La prensa de esta última capital, da cuenta de que en su seno alberga á Boulanger, y que está de huésped en el Hotel Internacional.

La prensa francesa ha perdido también por completo la pista de aquel personaje, pues mientras creen unos que está en París, otras aseguran reside en Suecia.

Nosotros podemos asegurar, que el ex-general Boulanger pasó por esta ciudad anteayer de madrugada en el tren rápido de la una, en dirección al extranjero. Viajaba con su esposa, su hija y su futuro yerno.

Los acompañaban también un intérprete y dos criados.

Como el incógnito con que viaja es rigurosísimo, niega á todo el mundo sea él Boulanger.

—Según colega, el Rdo. Ramon Corbella, que por encargo del señor Prelado de Vich ha hecho un viaje á la Habana para recojer fondos para la restauración del Monasterio de Ripoll, se halla ya en dicha ciudad con una respetable cantidad recaudada de entre los catalanes habitantes en aquellas Antillas.

Nos alegraremos que el resultado de la expedición haya sido fructuoso.

—Hé aquí una noticia que damos como la leemos en el *Courrier Journal* de Souville:

La llegada á este puerto de una verdadera Sirena constituye el objeto de todas las conversaciones. Ese semi-mortal, semi diabólico ser traído de Panamá á bordo del vapor *Netley Abbey*, fué capturado hace dos meses por un pescador de aquel punto en la bahía de Colón durante una de las violentas tempestades tan frecuentes en aquel puerto, y de él ha adquirido Mr. Croch, superintendente de la Compañía Boticiana establecida en Panamá, habiéndosela regalado á Mr. Horns, capitán del mencionado vapor, que es quien la ha dejado examinar á multitud de personas.

Esta maravilla del mar se encuentra perfectamente conservada, y tiene la cabeza y parte superior del cuerpo exactamente igual al de una mujer, rostro, ojos, nariz, boca, dientes, brazos, senos y cabellos son iguales á los de un ser humano, y estos últimos que tienen dos ó tres pulgadas de largo, son rubios, claros y muy sedosos; sus brazos terminan en garras parecidas á las patas de águilas, con sus correspondientes dedos armados de uñas.

—Ha llegado á Barcelona con su apreciable familia, y en uso de licencia, el magistrado de la Audiencia de Seo de Urgel, D. Trinidad Gay, Juez de 1.ª instancia que ha sido de este partido.

—Ha sido nombrado corredor de Comercio en esta plaza, D. Juan Prats y Font.

—Según nuestras noticias, el día que el jefe de los conservadores Sr. Cánovas, pase por esta ciudad en dirección á Barcelona, la plana mayor de los que en esta provincia militan en aquel partido, estará en la estación del ferrocarril, con objeto de ofrecer á su Jefe sus humildes respetos.

—Ayer llegó á esta ciudad la primera tiple D. Maria Quintana de Catalá, que ha de actuar en nuestro coliseo durante la temporada que empezará el próximo sábado. Sea bien venida la simpática artista.

—La exportación de nuestros vinos

con destino á Francia, sigue amentando.

De un interesante trabajo que publica la *Crónica de vinos y cereales* sobre aquel movimiento resulta que desde 1.º de Enero á fin de Agosto de este año, hemos exportado á la nación vecina 4.952.057 hectolitros de vinos ordinarios, contra 4.193.903 en igual periodo de 1887, resultando una ventaja en los ocho meses citados de 798.154 hectolitros.

—Procedente de Francia pasó anteayer por esta ciudad la conocida escritora y distinguida dama Sra. Durán de León, hija de Barcelona.

#### LAS CAMPANAS.

Mi amigo Roman no es ateo; pero no es creyente.

Parecerá esto un contrasentido; nó por eso es menos cierto.

Y es que Roman representa, sin saberlo, toda una generación.

Las impresiones hablarán por mí. Hé aquí el extracto de su conversacion de ayer conmigo.

Oyendo el *Angelus* en San Ginés, me decía Roman lo siguiente:

—Te aseguro que podrías hacer un trabajo de observacion muy curioso con lo que me sucede en materias de religion.

—¿A ver?

—Voy á explicarte tres maneras distintas que he tenido yo de oír las campanas.

—Oigamos esa rareza.

Y Roman hizo así el primer capítulo de esta historia de su vida.

—Cuando yo tenía trece años, mi madre me obligaba á rezar el rosario con ella, me llevaba á misa...

—Si; me vas á pintar esa hermosa edad en que todo lo que se refiere al culto tiene su encanto.

—¡Pero qué encanto! Sonaba la campana, y si por casualidad yo no estaba vestido, me apresuraba á hacer mi *toilette* de muchacho y corría á advertir á mi madre que era preciso darse prisa para ver salir al señor cura. Ybamos á la Iglesia, oíamos la misa con devoción; todo lo que dentro de aquel santo recinto sucedía, tenía para mí tan misterioso atractivo, que á pesar de mis pocos años y de la curiosidad que me inspiraba cada devoto que iba entrando, un impulso irresistible me obligaba á rezar, á oír el santo sacrificio con devoción creciente; los sonidos del órgano me producían una melancolía inexplicable; en una palabra, la campana me llamaba á rezar, y yo acudía siempre á su voz como el siervo á la voz del Señor que le llama.

Ya te he dicho que esto era cuando yo tenía trece años.

II  
Pero cuando tenía veinté, la campana aquella que en la infancia me recordaba la hora de la misa, resonaba en mi corazón de distinta manera.

Era el mismo son de otras veces, pero significaba para mí otra cosa.—Al oírlo, me arrojaba de la cama, me vestía apresuradamente acicalándome con esquisito cuidado, y pensando,

—Ya es la hora: ¡la misa de nueve! Gracias á Dios que pasó la semana. ¡Por fin las veré! Allí estará Luisa, allí estará Inés... ¡les ofreceré el agua bendita, me colocará cerca de ellas...! ¡cómo rabiara la una cuando vea que miro la otra!

En una palabra, la Iglesia era para mí centro de amorios... y no creas que había perdido la devoción, nó; todavía oraba cuando llegaba el solemne momento de alzar á Dios; pero... Luisa estaba á mi derecha, Inés á mi izquierda, mi rival enfrente; una de las dos lindas vecinas llevaba una rosa en el pecho; yo se la pedía con los ojos, y entre verla sonreír y rezar á un tiempo, y unas cosas y otras, se acababa la misa, de la cual solo en cierto momento me había enterado.

—¡Oh, qué misas aquellas!

III  
Ahora... ahora, amigo mío, te lo declaro: tiene uno tantos negocios, se acuesta uno tan tarde... que cuando suena la campana de San Martín y me despierta con su estridente ruido, meto la cabeza entre las sábanas y me revuelvo desasosegado en la cama, renegando del estrépito que me roba el sueño. En uno de estos momentos de lucha entre el sueño y el ruido, saco el brazo, cojo el cordón de la campanilla; tiro, acude el criado y le digo:

—Que vayan los niños á misa, y cierra las maderas; á ver si puedo dormir todavía una hora.

Eusebio Blasco.

#### Modas Parisienses.

En este momento de transición, la tela que más en uso está es la alpaca. Estegido flexible y ligero, se presta fácilmente á la confección para viaje ó campaña. Con ella se hacen preciosísimas faldas plegadas, las cuales van con un pequeño cuerpo, forma chaqueta, que



se abre sobre un chaleco claro de *foulard* adornado con botones de fantasía, ó bien sobre un chaleco de *surch* crema. El tocado, ó mejor dicho, el sombrero de paja con fondo de alpaca ó de *foulard* adecuado al vestido, termina esta sencilla á la vez que elegante y fácil *toilette*.

Los bordados y galoneados gozan de mucho favor—especialmente para las chaquetas destinadas á mujeres jóvenes—en estos comienzos de otoño. Las unas son de paño bordadas en seda del mismo color, las otras de terciopelo galoneado. Por otra parte, lo poco que se presenta para la próxima estación de invierno, promete mucho éxito. La forma *imperio*, aventurada este último verano, será definitivamente adoptada en cuanto se dejen sentir los primeros fríos. Mucho hay que decir acerca de esa forma, y por lo mismo no dejará de haber sus excepciones, aunque la generalidad convenga en aceptarla. Las mangas en pliegues ó *abufadas* son preferidas á las mangas aplacadas; sin embargo, estas últimas no han desaparecido aun totalmente, y hay que confesar que para las personas robustas sientan mucho mejor y son mucho más ventajosas.

La forma *imperio* de que antes hablaba, contribuirá á suprimir enteramente los *poufs*; pero hay que decirlo: todavía se ven algunos, moderados, eso sí, pero se ven, y eso prueba que será muy difícil hacerlos desaparecer del todo. Debe confesarse que las *toilettes* de calle (*pour tout aller*) son mucho más ventajosas cuando van algo acompañadas, ó sostenidas como se dice en lenguaje de modas. La forma muy recta y aplanada exige una confección con telas gruesas y al mismo tiempo ricas, y estas generalmente solo se emplean para *toilettes* de visitas, de *soirées* ó de ceremonia.—*Stella*.

#### Influencia del Tabaco en la sociedad.

Al recorrer la historia del Tabaco, expuesta y relatada en el libro recién publicado *El Tabaco y El Café*, llama extraordinariamente la atención según la revista *Rentas y Tabacos*, el impulso y asombrosa propagación de tan humilde planta por todas las partes del mundo: crecida y aumentada su admirable influencia entre la sociedad al difundirse la civilización y el progreso en todos los pueblos, siendo lo más particular todavía, el haber principiado el uso del tabaco y del fumar por las clases más ínfimas de la sociedad, para extenderse después á las clases más elevadas.

Cuando en su principio se propagaba el uso del tabaco en el viejo mundo, tropezó en su carrera con multitud de contrariedades é injustas persecuciones, con las que se pretendía cerrar su paso, ó á lo menos debilitar la influencia y especial acción que posee cerca la voluntad del hombre. De modo que en aquellos tiempos, al parecer había enfurecido contra el uso del Tabaco la potestad civil y eclesiástica por todo el mundo cristiano y mahometano, considerando los antiguos adversarios del tabaco que el rigorismo detendría ó debilitaría la impetuosa fuerza de su propagación.

Empero lo más notable y lo que más llama la atención de los hombres pensadores, por parecer inexplicable, es que planta tan humilde como podría considerarse la del tabaco, hubiese conseguido al través de todos los pueblos y á pesar de sus contrariedades y persecuciones, tan elevada consideración y tantísima importancia entre la sociedad, llegando á constituir en todas las naciones un importantísimo producto, que progresivamente ha mejorado y aumentado las rentas de sus respectivos gobiernos.

Una sucinta noción acerca de los instintos ó pasiones del hombre, podrá dar tal vez una explicación, más ó menos satisfactoria, de la influencia del tabaco en la sociedad.

El hombre, como primer eslabón de la cadena animal, tiene de común con el resto de los demás, en particular con aquellos más aproximados á él en perfecciones orgánicas, un orden de emociones interiores maquinales de adhesión ó aversión respecto de objetos ó actos determinados. Esta clase de emociones, cuando no llegan á turbar el habitual estado de sosiego y armonía en todas las funciones, se denominan *instintos*, y si producen una mayor animación seguida de ansiedad, desasosiego ó desequilibrio funcional más ó menos accidental ó duradero, se designan con el nombre de *pasiones*. De manera que muy bien pudiera decirse, que las pasiones no son más que un alto grado de los instintos, los cuales reconocen por común impulso la doble necesidad de la propia conservación y propagación; de cuyos naturales fines nacen las simpatías y antipatías instintivas é involuntarias que hacen buscar á todos los seres vivientes lo necesario y útil y repeler ó cosechar lo inútil ó nocivo.

Todos sabemos que á nadie se le obliga á fumar ó á usar del tabaco, cuya costumbre se inicia en el hombre, según parece, por el espíritu de imitación y la conserva, al parecer, por las leyes del hábito. Más si el hombre no encontrase en el tabaco alguna ventajosa utilidad en su físico ó en su moral, no lo buscaría con tanta afición y no lo conservaría con tanta constancia. En medio del mayor tedio de la vida, busca instintivamente el fumador la pipa ó el cigarro, al recordar que el Tabaco templará sus horas de amargura.

Así es que cuando ha experimentado el hombre, en el moderado uso del tabaco no recibir daño alguno en su salud y por el contrario poder considerar el tabaco como agente higiénico el neutralizar el fumar el efecto de algunas pasiones deprimentes, y aun más, preservarse con su humo del contagio de ciertas enfermedades infecciosas, y cuando experimenta, sin poderlo explicar, el aumento de acción de las fuerzas del es-

píritu, se desarrolla por fin en el fumador, á favor del tabaco, aquella simpatía instintiva de que se halla dotado el hombre; y lejos de repeler ó desechar esta sustancia como inútil ó nociva, la busca y la aprecia como necesaria y útil. A esta acción y no á otra causa se debe, seguramente, el extraordinario impulso y la asombrosa propagación que ha tenido el tabaco, como igualmente el café, por todas las partes del mundo.

#### La marina de guerra italiana.

La flota italiana en 1888, se distribuirá como sigue: una escuadra permanente, compuesta de cuatro acorazados y dos avisos: una escuadra armada durante tres meses, formada por 12 acorazados y cruceros, seis avisos y torpederos cruceros, 18 torpederos de alta mar y cuatro trasportes: una división naval de cuatro buques en los mares de Levante; una división de tres buques en la América del Sur; una división naval en el mar Rojo; una estación en la Indo-China.

Durante el año actual, la marina militar italiana será aumentada en

Un acorazado de primera clase de 18 nudos.

Tres id. de id. de 16 id.

Tres cruceros de 17 id.

Dos cruceros torpederos de 20 id.

Uno id. id. de 22 id.

Uno id. id. de 17 id.

Dos cañoneros de 12 id.

Dos avisos de 15 id.

En esta relación no se incluyen los torpederos y embarcaciones secundarias, cuyo número es bastante grande. Además, en el presupuesto del próximo año, figura la construcción de un acorazado de segunda clase, dos cruceros torpederos, dos cañoneros y varios avisos. El precio del material y de los buques, se calcula en 259 millones de pesetas.

#### ¿Quién lo sabe?

Entro en cualquier cementerio  
Y, según los epitafios,  
Cada sepultura encierra  
Un virtuoso ciudadano.  
Todos los que allí reposan  
Fueron en vida unos santos,  
Y yo abortito me pregunto;  
¿Donde entierran á los malos?

Eduardo Quilez.

#### Distracciones.

La franqueza no consiste en decir todo lo que se piensa, sino en pensar todo lo que se dice.

El bien es la bondad, la ciencia y la moderación.

El mal es la ignorancia, la pasión y los apetitos brutales, cosas todas que luchan en el hombre y que debe saber dominar á voluntad. (*Mariu*.)

La ingratitud es un vicio contra la naturaleza; hasta los animales son agradecidos.

Buscad y encontraréis. (*Cristo*.)

Los que se burlan de los caracteres calmosos, hallarán sin duda más útil la actividad de la ardilla que la parsimonia del buey.

Casarse en segundas nupcias, es como leer dos veces en un libro malo.

#### Boletín Religioso.

SANTO DE HOY.

San Francisco de Asís.

CUARENTA HORAS.

Están en la iglesia del Carmen.

En los domingos durará la exposición 7 horas á saber: cuatro por la mañana, desde las 8 á las doce; y por la tarde tres, empezando una hora antes; y se reservará en todo el año al toque de la oración.

#### TELÉGRAMAS

Madrid 2.—*El Globo* dice que los zorristas se felicitan de que no se haga la coalición con los federales. Añade el órgano posibilista que el señor Pi y Margall envió un emisario á París con objeto de entenderse con el señor Ruiz Zorrilla, y que éste rechazó las bases que le proponían los federales para verificar la unión, y que á este fracaso se debe al enérgico discurso que el señor Pi y Margall pronunció en Zaragoza.

Han llegado á esta corte la Reina regente, el Rey, la princesa y la infantita. Han sido recibidos sin aparato.

El ministro señor Moret prepara una Circular dirigida á los gobernadores, previniéndoles que cuando en una reunión pública se emiten opiniones ó conceptos que no merezcan correctivo á juicio del delegado de la autoridad que á ella concurra, no puede ser denunciado el periódico que los reproduzca, porque en ese caso la denuncia constituye un atentado á la libertad de la prensa.

Ha llegado la Corte á Madrid, siendo recibida por muchos generales y por un inmenso gentío.

En los círculos políticos se insiste en asegurar que la crisis no tardará en plantearse, y que no podrá evitarla el Sr. Sagasta por más que trabaje activamente para conseguirlo.

#### Telegramas Extranjeros.

Paris 2.—Mr. Bismarck está muy irritado contra la prensa que continúa publicando las memorias de Federico III. El encargado de la publicación dice que el mismo emperador se las entregó para que las publicase después que hubiesen transcurrido tres meses de su muerte.

Imprenta de LA LUCHA á cargo de Pedro Vert.

4.º Remitir el último día de cada período de arqueo al Delegado de la provincia una nota clasificada de las existencias que resulten en su poder.

5.º Facilitar al referido Delegado de la provincia cualquiera noticia ó dato referente á los diversos ramos de la Administración de la Hacienda en la localidad de su domicilio que juzgue conveniente pedirle en interés del servicio del Estado.

6.º Disponer las remesas periódicas de fondos á la capital en los plazos señalados por instrucción, y todas aquellas extraordinarias que ordene el Delegado de la provincia.

7.º Cuidar de que las cuentas que deba rendir la Administración se redacten en tiempo oportuno y se les dé el curso que establece este reglamento.

8.º Tramitar y someter al acuerdo del Delegado de la provincia los expedientes á que den lugar las reclamaciones que se entablen á consecuencia de la liquidación de derechos de la Hacienda ó ejecución de los servicios que le están encomendados.

9.º Conservar el orden y decoro necesarios en la dependencia de su cargo, imponiendo á los empleados que sirvan á sus ór-

denes aquellas correcciones que sean indispensables y con arreglo á lo dispuesto en su reglamento especial.

Art. 70. Los Interventores de las Aduanas principales y subalternas tendrán los deberes y atribuciones que se expresarán además de los que les están señalados por las Ordenanzas generales de la renta:

1.º Asistir á las Juntas que convoque el Delegado de la provincia, siempre que tengan su residencia en la capital y aquél considere oportuno citarlos.

2.º Fiscalizar, en los términos dispuestos en los artículos 25 al 27, respecto á los Interventores de las provincias, todas las operaciones propias del reconocimiento y liquidación de los derechos y obligaciones de la Hacienda que se realicen por las Secciones administrativas.

3.º Cuidar de que los asientos en los libros de la contabilidad de su cargo se hagan al día y con la mayor exactitud y limpieza.

4.º Ejercer el cargo de Clavero de la Administración, si ésta no se halla en la capital de la provincia, no permitiendo que exista fuera de ella cantidad alguna perteneciente á la Hacienda.

y decoro convenientes en todas las dependencias del establecimiento ó imponer en caso necesario las correcciones disciplinarias á que puedan hacerse acreedores los empleados que cometan faltas ó abusos de cualquiera clase. Siempre que proceda la suspensión de sueldos ó á la de empleo y sueldo, debe instruirse expediente en que se oiga al interesado y á sus inmediatos superiores jerárquicos, sometiéndole en un breve plazo á la aprobación de la Dirección del ramo.

8.º Designar bajo su responsabilidad el empleado que haya de recibir de la Caja de la capital de la provincia y conducir á la del establecimiento la cantidad á que ascienda su consignación mensual.

Art. 72. Compete á los Interventores de las minas del Estado:

1.º Fiscalizar é intervenir los actos administrativos que lo requieran, del Director-Jefe, la Caja, los almacenes y los hospitales del establecimiento, teniendo para ello un delegado en aquellos puntos ó dependencias que no pueda vigilar constantemente por sí mismo, y cuidando de que estos subalternos cumplan rigurosamente su misión interventora.





Sillas Viena regilla.	70	ptas. doc.
Sillas fuertes asiento madera.	60	» »
Sillones para escritorio.	15	» uno.
Camas hierro inglesas barra latón.	50	» una.
Sommiérs hierro á la inglesa.	50	» »
Camas madera torneadas.	50	» »
Mesitas noche con mármol.	15	» »
Mesitas centro.	4	» »
Cómodas con mármol.	65	» »

SERAPIO MIRAMBELL.

Progreso, 3, Gerona.

Especialidad en muebles de encargo tanto del país como extranjeros, Aparadores, armarios, Sillérsias, cortinajes, etc., etc., etc.

## LA LUCHA

## DIARIO DE GERONA.

Diez y ocho años de existencia.

Se publica todos los días menos los siguientes á festivos.

Regala novelas,  
Dá folletín legislativo

es el periódico  
de más lectura en su  
clase.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Gerona, trimestre.	4.50	pesetas.
Idem fuera de la capital.	5.00	»
Ultramar, id. en oro.	18.00	»
Idem por un año, en oro.	30.00	»
Extranjero, trimestre.	7.50	»

Redaccion y Administracion, calle del Progreso núm.º 4, piso 3.º, puerta 1.ª

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES  
SOLUCIÓN del Doctor Clin

Laureado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar:  
Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.

La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos, la Gota y los Dolores.

Exíjase la Verdadera Solución de CLIN y C<sup>ia</sup>, de PARÍS que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

## VINOS Y JARABES

de DESPINOY

EXTRACTO de HIGADO de BACALAO

El único experimentado y aprobado por la Academia de Medicina de París

SIMPLE Y FERRUGINOSO

Sin olor, ni sabor desagradable, reemplazando con ventaja el aceite de hígado de bacalao en todos sus usos.

DEPOSITO GENERAL: DESPINOY y C<sup>ia</sup>, 9<sup>bis</sup>, Rue Albouy, PARIS

Exigir la Marca de Fabrica, la firma y el sello oficial de garantía de la Union de Fabricantes.

## LA MODA

Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Anacleto Palahi, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajo á la aguja, crouchet, tapicería en colores, no velas, crónicas, bellas artes, música, etc.

## ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

Este Jarabe depurativo y reconstituyente, de un gusto agradable, de una composición exclusivamente vegetal, ha sido aprobado en 1778 por la antigua Sociedad real de Medicina y por un decreto del año XIII. — Cura todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo. — Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desarrollo de las funciones de nutrición, fortalece la economía y provoca la expulsión de los elementos mórbidos, ya sean virulentos ó parasitarios.

## ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

de YODURO DE POTASIO

Es el medicamento por excelencia para curar los accidentes sífilíticos antiguos ó recientes: Ulceras, Tumores, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tude-oxiosa. — EN TODAS LAS FARMACIAS.

Paris, casa J. FERRE, Farmacéutico, 103, Rue Richelieu, y Sucesor de BOYVEAU-L'AFECTEUR

de laboreo de las minas, de extracción, clasificación y beneficios de los minerales y envases de metales, etc., se verifiquen con arreglo á las prescripciones de la ciencia y estricta sujeción á las Ordenanzas del ramo.

2.º Ordenar los pagos que deba hacer la Caja del establecimiento con arreglo á las distribuciones mensuales de fondos y á las órdenes de la Direccion general del Tesoro.

3.º Presidir todos los actos de subasta pública que se celebren para contratar servicios, adquirir efectos, enajenar los inútiles, etc., procurando obtener todo el beneficio posible para los intereses del Estado.

4.º Disponer la entrada y salida en los almacenes, tanto de los metales como de los útiles y efectos destinados á la excavación, entibación, desagüe y demás trabajos de las minas, y á los hospitales de los mineros.

5.º Rendir todas las cuentas que deba dar el establecimiento, á excepcion de la de Caja.

6.º Cuidar de que se faciliten á la Direccion general del ramo los datos y noticias que la misma reclame.

7.º Cuidar de que se conserven el orden

5.º Redactar y cuidar de que se remita por el Administrador al Delegado de la provincia en fin de cada periodo de arqueo nota clasificada de las existencias que resulten en Caja.

6.º Cumplir las órdenes que les sean comunicadas por la Intervencion general de la Administracion del Estado en lo relativo al servicio de Intervencion, y dirigirse á la misma cuando deban dar la cuenta de cualquier abuso ó faltas advertidas á los Administradores y no corregidas por éstos.

7.º Cuidar de que las cuentas que deba dar la Administracion se redacten por la Intervencion de su cargo dentro de los plazos pretenidos, y de que se las dé el curso que determina el art. 102 de este reglamento.

8.º Hacer que se conserve el orden en la Seccion de su cargo y proponer al Administrador cualquiera medida que deba adoptarse para corregir las faltas que se cometieren.

Art. 71. Los Jefes de las minas del Estado ejercerán autoridad y vigilancia sobre todas las dependencias de los establecimientos de su respectivo cargo, y además tendrán los deberes y atribuciones siguientes:

1.º Cuidar de que todas las operaciones

18. Imponer á los empleados multas de uno á tres dias de haber por faltas de puntualidad ó asistencia á la oficina, sin causa legítimamente justificada.

Art. 69. Los Administradores principales y subalternos de Aduanas continuarán cumpliendo los deberes y ejerciendo las atribuciones que les señalan los Ordenanzas de la renta y los siguientes:

1.º Asistir los que tengan residencia en las capitales de las provincias á las Juntas que convoque el Delegado para tratar asuntos de interés general de la Hacienda ó particular del ramo de Aduanas.

2.º Cuidar de que los fondos pertenecientes al Estado se custodien en la Administracion de su cargo durante el tiempo intermedio de una á otra remesa á la Tesorería de la provincia en los términos que previene el art. 41.

3.º Satisfacer los giros y hacer los pagos que le ordene el Delegado de la provincia con la intervencion del Interventor, conservando en Caja los documentos justificantes y presentándolos como efectivo en la Tesorería de la provincia al hacer la entrega de las sumas recaudadas en cada mes.